



Farc en Venezuela: Un huésped incómodo

JAVIER IGNACIO MAYORCA

Resumen ejecutivo

Durante el gobierno de Hugo Chávez, las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia-Ejército del Pueblo (Farc-Ep) han intensificado su presencia en Venezuela hasta niveles nunca antes vistos. El país ha dejado de ser el territorio en el que los militantes de esa organización se ocultaban ocasionalmente para eludir la persecución de las autoridades colombianas, o en el que incursionaban para efectuar secuestros y extorsiones que luego reeditaban en Colombia, para constituirse ahora en una retaguardia activa, utilizada para ocultar y trasladar drogas y víctimas de secuestros, por una parte, y por la otra para suministrar armas y pertrechos a los frentes que operan en la frontera. De la misma forma, durante los últimos años, pero especialmente a partir de 2008, el gobierno venezolano modificó su posición tradicional frente al conflicto colombiano. De facilitador de la pacificación pasó a ser un operador político en la agenda internacional del grupo armado. A pesar de la creciente preocupación de la comunidad internacional por las implicaciones que tiene para un Estado el alojamiento de un grupo señalado como terrorista, no pareciera que en el futuro cercano la administración de Hugo Chávez esté dispuesta a modificar su posición.

Introducción

Las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia-Ejército del Pueblo se encuentran en uno de los momentos más difíciles de toda su historia. El movimiento guerrillero de inspiración marxista-leninista, que germinó como una rebelión de campesinos organizados en Marquetalia en 1964, llegó a contar entre sus filas con alrededor de 25.000 miembros. Ahora, tras la aplicación de la política de Seguridad Democrática durante el gobierno de Álvaro Uribe, se calcula que podría tener como máximo 8.000 militantes.

Las filas del grupo subversivo están diezmadas debido a una combinación de acciones militares y decisiones políticas. El ataque al campamento donde permanecía Luis Edgar Devia, alias Raúl Reyes, representante internacional y miembro del Secretariado de la organización, en marzo de 2008, fue el golpe más notorio dado a la cúpula de las Farc

hasta el 22 de septiembre de 2010, cuando se ejecutó el ataque al campamento en donde se encontraba el líder militar de las Farc, Víctor Suárez, alias Mono Jojoy. Pero entre un episodio y otro hubo hechos que han debilitado aún más a la organización.

El 2 de julio de 2008 se reportó el éxito de la Operación Jaque, que permitió el rescate de la ex candidata presidencial Ingrid Betancourt, tres contratistas militares estadounidenses y once efectivos del Ejército y de la Policía Nacional de Colombia. Posteriormente se conoció la muerte, por causas naturales, del líder histórico de la organización, Pedro Antonio Marín, alias Manuel Marulanda o Tirofijo. Al perder a sus dos cabezas más importantes, el Secretariado de la Farc tuvo que ser reestructurado y quedó bajo la conducción de Guillermo León Sáenz, alias Alfonso Cano. Otro integrante del Secretariado, Manuel Jesús Muñoz, alias Iván Ríos, fue asesinado por el jefe de su grupo de escoltas, una semana después del bombardeo al campamento de Reyes.

Según el gobierno colombiano, la mayor parte de la cúpula de las Farc se encuentra en el exterior, primordialmente en Panamá, Ecuador, Cuba y Venezuela. Esto sugiere un proceso de atomización que podría llevar a la desaparición de la estructura guerrillera o a su conversión en un conjunto de grupos netamente delictivos, en alianza con ex miembros de otras organizaciones guerrilleras o paramilitares.

Desde que Hugo Chávez asumió el poder y especialmente a partir del conflicto político de los años 2002 y 2003, las Farc han ganado terreno en Venezuela y han logrado sentar plaza en distintas regiones, utilizando el territorio nacional como una retaguardia activa desde el punto de vista militar y como base para efectuar operaciones delictivas, principalmente secuestros, y ocultamiento y transporte de drogas.

Venezuela, además, ha alineado su agenda internacional con la de las Farc. La propuesta formulada públicamente por el presidente Chávez en enero de 2008, en cuanto a la conveniencia de que Colombia le diera carácter de fuerza beligerante al grupo guerrillero, fue un indicio de ello. Pero, como se verá en este trabajo, no ha sido el único.

Este documento analiza cómo ha cambiado la relación entre el Estado venezolano y el principal grupo guerrillero colombiano durante el gobierno de Chávez. Para tener un punto de comparación se describen las características que tenía esta relación antes de 1998, cuando el teniente coronel retirado del Ejército fue electo. Posteriormente se indica cómo ha cambiado el posicionamiento del grupo guerrillero en el país, en la medida en que ha vencido los focos de resistencia militar y política.

Para ello se acude sobre todo a fuentes documentales. Sin embargo, la historia de las Farc en Venezuela aún está por escribirse. Para salvar estos vacíos, se hizo una serie de entrevistas con personas que han participado en este proceso. Debido a la situación política del país, algunas fuentes no quisieron que sus nombres fuesen mencionados. En esos casos, de ser posible, se dio mayor importancia a los soportes documentales.

Las Farc antes de Chávez: el garrote y la manzana

Tradicionalmente, la acción de las Farc en Venezuela se ha dado a través de los bloques y frentes que el grupo tiene desplegados en la frontera colombo-venezolana. Hasta 2003, las Fuerzas Armadas venezolanas las veían como un grupo hostil, al que se le atribuía la responsabilidad por la muerte de más de 20 efectivos del Ejército y de la Guardia Nacional. Por regla general estas muertes ocurrieron durante hostigamientos, encuentros furtivos o por el estallido de minas antipersonales. En el caso de la primera fuerza, los

nombres de los caídos estaban escritos en un pequeño monumento ubicado en el pasillo de la entrada principal de la institución, para que no fueran olvidados por las promociones venideras.

Pompeyo Márquez, un ex líder de izquierda que fue Ministro de Estado para Asuntos Fronterizos durante el segundo gobierno de Rafael Caldera (1994-1999) y que durante diez años fue miembro de la Comisión Binacional de Fronteras (Combifron), indicó que hasta 1999 el Estado venezolano tuvo una posición constante en cuanto a la necesidad de lograr una salida negociada al conflicto armado que se vivía en territorio neogranadino durante las últimas tres décadas, en el entendido de que “la paz en Colombia era también paz para Venezuela”¹.

Durante el segundo gobierno de Carlos Andrés Pérez (1989-1993), esta acción política hizo posible una primera ronda de conversaciones entre representantes del gobierno colombiano y la guerrilla. Esto se hizo en la sede del Instituto de Estudios Avanzados (Idea), en Sartenejas. Los veedores de las negociaciones eran la ministra de Secretaría de la Presidencia venezolana, Beatrice Rangel, y Pompeyo Márquez. Aunque la idea era facilitar la paz en Colombia, Venezuela logró que los representantes de las Farc, el Ejército de Liberación Nacional (ELN) y el Ejército Popular de Liberación (EPL) se comprometieran públicamente a no operar contra los venezolanos ni en territorio del país.

Esta solución era considerada mucho más efectiva y duradera que las alternativas militares aplicadas hasta el momento. La más notoria fue la instalación del Comando Específico José Antonio Páez, un grupo de tarea combinado en el que participaban efectivos militares y policiales, cuya misión entre noviembre de 1987 y octubre de 1988 fue el combate a los grupos subversivos colombianos que operaban en el área fronteriza². Luego de la llamada Masacre de El Amparo, el grupo fue desactivado.

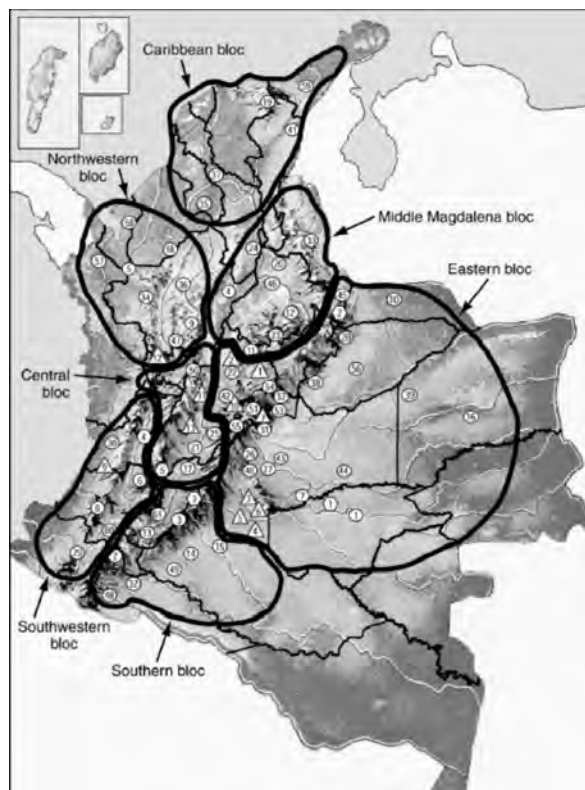
El compromiso de Sartenejas no se cumplió. El recrudescimiento de las hostilidades en Colombia obligó a la guerrilla a buscar fuentes de financiamiento allende las fronteras, mediante el secuestro, la extorsión y el tráfico de drogas³. Durante el segundo gobierno de Rafael Caldera se intentó de nuevo una salida política al problema. Las Farc enviaron a Caracas a un comandante del Bloque Oriental, Ariel Losada, quien según Márquez vivió dos años en la capital venezolana, hasta que el Secretariado de la organización decidió que regresara a Colombia.

El quiebre definitivo del entendimiento con las Farc ocurrió luego del ataque al puesto naval de Cararabo, estado Apure, el 26 de febrero de 1995. Aunque la acción fue responsabilidad del ELN, la matanza de ocho infantes conmocionó a la opinión pública venezolana. La exigencia de una acción contundente contra todas las organizaciones guerrilleras llevó al reforzamiento de la presencia militar venezolana en la zona limítrofe, mediante la disolución del grupo de tareas 1.1 y la activación del Teatro de Operaciones Conjuntas 1. Esta unidad de combate iría acompañada por la acción de otras instituciones, que rescatarían la presencia del Estado en el área.

Las Farc, sin embargo, aún veían la posibilidad de un acercamiento. En una carta abierta fechada en México el 3 de mayo de 1996 y dirigida a Caldera, a miembros de su Gabinete, a los medios de comunicación y a los partidos políticos (entre ellos el MBR-200 de Chávez) los miembros de la Comisión Política-Diplomática (Secretariado Internacional) aclararon que no estimularían un enfrentamiento con las Fuerzas Armadas Venezolanas.

“El movimiento guerrillero colombiano, en su despliegue estratégico se ha ubicado en todo el territorio nacional y avanza hacia las principales ciudades del país. Este desarrollo político militar no es una amenaza a los países vecinos cuyos pueblos consideramos hermanos y de cuyos gobiernos esperamos neutralidad”⁴.

Gráfico 1: Bloques y frentes de las Farc



Fuente: Rand Corporation

Para ese momento, Chávez llevaba dos años y dos meses en libertad, luego de ser indultado por Caldera por los delitos cometidos durante el intento golpista de febrero de 1992. El teniente coronel, retirado aunque sin interdicción política, comenzó su campaña por la Presidencia con un viaje a Cuba. Allí fue recibido con honores de Estado por Fidel Castro. Luego, según Márquez, se internó en la zona limítrofe con Colombia y se reunió con líderes de la guerrilla. Este señalamiento no ha sido admitido por Chávez, entre otras razones, por las consecuencias que ese dato tendría en lo interno de la Fuerza Armada Nacional (FAN).

Las Farc durante el gobierno de Chávez: manzana sin garrote

En los primeros tres años del gobierno de Hugo Chávez, las Farc no lograron mayores avances en cuanto a su posicionamiento en el país, en parte porque las Fuerzas Armadas

aún no estaban plegadas al proyecto político del Presidente. Los teatros de operaciones creados durante el gobierno anterior cubrían la mayor parte de la franja limítrofe. Por razones políticas, el Presidente Electo decidió que su primer ministro de la Defensa sería el general de división del Ejército Raúl Salazar, quien hasta ese momento había sido jefe del Comando Unificado de la FAN. Este oficial no sólo coordinó la operación que resguardó los votos en la elección de 1998, sino que previamente participó en el diseño del dispositivo castrense instalado en la frontera.

El primer reconocimiento oficial sobre la existencia de campamentos guerrilleros en territorio nacional ocurrió en febrero de 2001, cuando el entonces comandante del Teatro de Operaciones 2, general de brigada Néstor González, señaló que se había desalojado un campo de entrenamiento en la cabecera del río Atapsi, estado Zulia. Este enclave estaba situado en el área de influencia del Bloque 33 de la organización guerrillera.

En ese momento, además, las Farc no tenían especial interés en expandir sus enclaves a otros países, pues sus unidades estaban concentradas en el control de la Zona de Despeje de San Vicente de Caguán, de 42.000 kilómetros cuadrados. En marzo de ese año, el canciller venezolano coronel retirado Luis Alfonso Dávila, hizo una visita oficial a la región y declaró el respaldo del Gobierno al esfuerzo conjunto del Estado colombiano y de las Farc.

La situación comenzó a cambiar en febrero de 2002, con la derogación del decreto presidencial que dio origen a la zona de despeje en Colombia. Para entonces Venezuela estaba sumergida en un conflicto político-militar que condujo a los sucesos del 11 al 13 de abril, en los que Chávez dejó momentáneamente el poder. Una de las razones por las que grupos de oficiales de las cuatro fuerzas militares se declararon en disidencia fue la afinidad del Jefe del Estado con las Farc.

Por ejemplo, el entonces general de brigada (Guardia Nacional) Marcos Ferreira Torres, director de la Oficina Nacional de Identificación, dijo que por órdenes del Ministro de Interior de la época, capitán de navío retirado Ramón Rodríguez Chacín, tuvo que entregar documentos de residencia a familiares de Rodrigo Granda. Y el contralmirante Carlos Molina Tamayo, quien fue director de Armamento de la FAN, afirmó que el mismo ministro le solicitó la entrega de 300 fusiles FAL 7.62 mm al grupo subversivo⁵. Molina dijo haberse negado e indicó que posteriormente las armas fueron sustraídas del despacho, con complicidad de miembros del Ejército⁶.

Esto sugiere que desde esa época ya existían conductos para relaciones informales entre el gobierno venezolano y el grupo guerrillero, a través de Rodríguez Chacín. El oficial tendría conocimiento personal de jefes de esa organización desde la década anterior, cuando estuvo preso en el anexo militar de la cárcel Santa Ana, en el estado Táchira, por haber participado en la masacre de El Amparo. La relación entre el oficial retirado y las Farc quedó en evidencia el 26 de diciembre de 2007 cuando el Presidente lo comisionó oficialmente ante el gobierno colombiano para coordinar la Operación Emmanuel, que condujo en enero del año siguiente a la liberación de Clara Rojas y Consuelo González. Cuando se hizo la entrega de las cautivas, el ex ministro le dijo a los guerrilleros: “En nombre del presidente Chávez (...) estamos muy pendientes de su lucha. Mantengan ese espíritu, mantengan esa fuerza y cuenten con nosotros”. Posteriormente los calificó de “camaradas”⁷.

Esta afinidad también fue observada por el ex senador Luis Eladio Pérez, cuya liberación igualmente fue coordinada por el ex ministro de Relaciones Exteriores, el 24 de febrero de 2008. Con él también quedaron en libertad Gloria Polanco, Jorge Eduardo Géchem y Orlando Beltrán, quienes tenían siete años en poder de los guerrilleros.

En su relato, Pérez dijo que “había mucha empatía entre el ministro y los guerrilleros, palabras muy expresivas de parte y parte”⁸. En septiembre de 2008, el Departamento del Tesoro anunció el congelamiento de los fondos que Rodríguez Chacín tuviera en Estados Unidos. Esta decisión también afectó a los generales que entonces estaban al frente de la Dirección de Inteligencia Militar y la Dirección de los Servicios de Inteligencia y Prevención, respectivamente Hugo Carvajal Morales y Henry Rangel Silva. La decisión, sin embargo, no condujo a ninguna averiguación administrativa o penal en Venezuela. Para el momento de la elaboración de este trabajo, Carvajal continuaba en su cargo, y el general Rangel Silva ejercía la jefatura del Comando Estratégico Operacional (antiguo Cufan), el segundo puesto más importante de la institución militar, entre cuyas misiones está coordinar y controlar a los teatros de operaciones en la frontera.

Avance geográfico

La documentación del avance geográfico de las Farc en Venezuela no es sencilla, pues durante el gobierno de Hugo Chávez siempre se ha negado la presencia o permanencia de guerrilleros en el país. Sin embargo, gracias a documentación filtrada desde las Fuerzas Armadas, a la información hallada en los computadores de Raúl Reyes y a las denuncias efectuadas por las autoridades colombianas es posible tener una noción con respecto al posicionamiento de ese grupo en el país.

En las computadoras incautadas a Raúl Reyes hay un correo electrónico referido a una reunión entre Rodrigo Granda y Rodríguez Chacín, que se celebraría en un enclave en la Serranía de Perijá, a 1,5 kilómetros de la frontera con Colombia.

En octubre de 2002 las denominadas Autodefensas Unidas de Venezuela, un grupo conformado por militares venezolanos disidentes, señalaron la existencia de siete cam-

pamentos ubicados en las márgenes del río Intermedio y Río de Oro, en el estado Zulia, a kilómetro y medio de la frontera. Estos emplazamientos estaban a cargo de Emilio Ropero Suárez, alias Rubén Zamora, y servirían como puente para la introducción al país y posterior procesamiento de pasta base de coca para los miembros del Frente 33 del bloque Magdalena Medio.

Un correo electrónico de Iván Márquez a Raúl Reyes indica que el primero sostendría en mayo de 2004 una reunión con Rodrigo Granda y un general activo venezolano en un lugar "favorable y oculto" en el norte del estado Zulia, a 15 kilómetros de la frontera con Colombia. También refiere la existencia de otro posible punto de encuentro en la misma zona, 21 kilómetros al este de la línea limítrofe.

En febrero de 2005 efectivos de la policía judicial encontraron un campamento de las Farc en el sector Guaniamo del estado Bolívar, a 160 kilómetros en línea recta hasta la frontera con Colombia. El enclave estaba a cargo de Juan Martínez Vega, alias Chigüiro, miembro del Frente 16 del Bloque Oriental. Allí tenían más de 600 kilogramos de cocaína para la exportación y mantenían secuestrada a la mamá del lanzador de grandes ligas Ugueth Urbina, Maura Villarreal.

- En junio de 2005, durante una operación antidrogas se detectó que un grupo de las Farc había adquirido el hatillo Los Algarrobos en el estado Apure. Para ese momento la finca Cucurital, a 20 kilómetros de la primera ya se encontraba en manos del grupo subversivo.
- En noviembre de 2005, las autoridades venezolanas procesaron reportes sobre el uso de una pista clandestina en la región de Maroa, estado Amazonas, controlada por el Frente 16 del grupo guerrillero. En ese mismo punto se haría en enero del año siguiente un trasiego de armas.

- En marzo de 2006 se detectó un campamento en la zona conocida como La Cabaña, 50 kilómetros al suroeste de Machiques, estado Zulia. Como en el lugar hay una finca, se presume que los guerrilleros en realidad se adueñaron de ese predio.
- En junio de 2006 se procesó información sobre cuatro enclaves supuestamente usados por la Farc para ocultar drogas y enviarlas por avión a otros países. Están en Tumeremo, El Manteco y Alto Caura, estado Bolívar.
- En septiembre de 2006 fue localizado un hatillo en el sector norte del parque nacional Santos Luzardo del estado Apure, a 150 kilómetros al norte de la frontera con Colombia, que era usado como refugio y centro para el trasiego de drogas. En octubre de ese año efectivos militares detectaron dos campamentos del Frente 16, en la zona cercana a San Fernando de Atabapo, estado Amazonas.
- En diciembre de 2008, la Guardia Nacional reportó la presencia de enclaves de las Farc en Río de Oro, estado Zulia, y Puerto Páez, estado Apure.
- El 22 de julio de 2010, el embajador de Colombia ante la Organización de Estados Americanos, Luis Fernando Hoyos, dijo que en Venezuela había 87 enclaves y más de 1500 militantes de las Farc. El diplomático afirmó que muchos de ellos eran simples lotes de terreno, sin mayor asentamiento. Sin embargo, aportó datos precisos en torno a la ubicación de tres campamentos, pertenecientes al Bloque Caribe. Se trata de los campamentos Bolivariano, Ernesto y Santrich.

En resumen, se puede señalar que los bloques de las Farc Caribe, Magdalena Medio y Oriental han extendido sus áreas de influencia hacia el territorio venezolano, específicamente los estados Zulia, Apure, Bolívar y Amazonas,

mediante la adquisición de inmuebles o la construcción de campamentos, como en los casos de la Sierra de Perijá (Zulia) y Amazonas. En este recuento llama la atención que el estado Táchira no es mencionado como punto de permanencia. No obstante, allí son constantes los señalamientos sobre las acciones del grupo guerrillero (así como del ELN y los paramilitares) asociadas al secuestro y la extorsión.

Vacío represivo

El gobierno venezolano se ha negado en forma recurrente a perseguir a los miembros y colaboradores de las Farc que puedan estar en su territorio, aún cuando las autoridades colombianas han señalado periódicamente que disponen de información precisa para ubicarlos en el país. Algunos de ellos como *Iván Márquez*, *Rodrigo Granda* y *Rodrigo Londoño Echeverri*, alias *Timochenko*, líder del Bloque Magdalena Medio han sido fotografiados durante permanencias en campamentos de la Sierra de Perijá.

Esta misma línea se ha seguido con respecto a aliados de las Farc pertenecientes a otras organizaciones terroristas. En febrero de 2010, el magistrado de la Audiencia Nacional de España, Eloy Velasco, emitió un auto de procesamiento contra el supuesto líder de la organización separatista vasca ETA en Venezuela, Arturo José Cubillas Fontán, quien a la sazón era un director del Ministerio de Agricultura y Tierras.

Según el juez Velasco, Cubillas funge como enlace entre ETA y las Farc. Entre julio y agosto de 2003, supuestamente organizó la visita de cuatro etarras al país, con el fin de llevarlos a campamentos ubicados en Colombia para que sirvieran como instructores en la elaboración de explosivos. Los separatistas viajaron por avión hasta Maracaibo y allí fueron recogidos por guerrilleros colombianos, quienes los llevaron a un campamento comandado por *Iván Márquez*, presumiblemente en

Colombia. Una actividad similar ocurrió en agosto de 2007 en Guasdalito, estado Apure, con miembros del Bloque Oriental. En ese caso también participaron integrantes de las Fuerzas Bolivarianas de Liberación, un grupo paramilitar que opera en Apure y Táchira.

El gobierno venezolano descalificó el señalamiento e indicó que Cubillas no sería extraditado pues la Constitución prohíbe aplicar esa medida a los venezolanos, ya sea por nacimiento o naturalización. Cubilla es además un militante activo del Partido Socialista Unido de Venezuela⁹.

Esta actitud permisiva contrasta con las reacciones del Estado venezolano luego del bombardeo que ocasionó la muerte de *Raúl Reyes* en Ecuador, y de las denuncias sobre la presencia masiva de las Farc en Venezuela, formulada por el embajador de Colombia ante la OEA, Luis Fernando Hoyos. En ambas ocasiones (marzo 2008 y julio 2010) se produjo una ruptura momentánea de relaciones diplomáticas con Colombia. En la primera oportunidad esta medida fue acompañada por la orden de enviar diez batallones blindados a la frontera, lo que de hecho constituía una movilización y acumulación de fuerzas de combate en esa región comparable solamente con la que se llevó a cabo durante la crisis originada por la incursión de la corbeta Caldas en aguas venezolanas, en agosto de 1987.

Parecieron excepciones dos capturas de militantes o colaboradores de la organización, reportadas durante la primera mitad de la década. Pero estas acciones fueron revertidas posteriormente a través de diversos mecanismos que conviene mencionar.

La evasión de José María Corredor. El 14 de septiembre de 2004, una comisión del Comando Antidrogas de la Guardia Nacional detuvo en el hotel Tamanaco de Caracas a José María Corredor Ibagué, *Boyaco Chepe*, quien para ese momento era señalado de ser un traficante de drogas y armas al servicio del

Frente 14 de las Farc, liderado por José Benito Cabrera, alias *Fabián Ramírez*, posteriormente ascendido a jefe del Bloque Sur de la organización.

Aunque Corredor tenía documentación falsa y podía ser deportado, la Fiscalía inició un procedimiento de extradición ante el Tribunal Supremo de Justicia. En diciembre, la sala Penal de ese juzgado acordó enviarlo a Colombia. No obstante, la medida no fue ejecutada de inmediato, pues los abogados de Corredor intentaron amparos ante la Sala Constitucional.

Corredor permanecía detenido en una celda de la Dirección de los Servicios de Inteligencia y Prevención (Disip), una instalación de máxima seguridad en Caracas. El 11 de junio de 2005 se evadió con la cooperación de al menos cinco funcionarios de esa institución, y se fue del país¹⁰.

En octubre de 2006, Corredor fue recapturado por el Ejército colombiano durante una operación contra un laboratorio de procesamiento de cocaína en el Guaviare. En ese momento fue identificado como un operador en el comercio de drogas al servicio del Frente 16 del grupo guerrillero, que lideró hasta 2007 Tomás Medina Caracas, alias *Negro Acacio*.

El caso de Rodrigo Granda. El 11 de diciembre de 2004, una comisión del Grupo Antiextorsión y Secuestros (Gaes) de la Guardia Nacional detuvo en Caracas a *Rodrigo Granda Escobar*, quien junto a *Raúl Reyes* tenía para ese momento la responsabilidad de representar a las Farc en foros internacionales. Por esta razón era señalado como el Canciller del grupo guerrillero.

Granda había sido nacionalizado venezolano y estaba inscrito en el Registro Electoral del estado Aragua, donde supuestamente residía. El hombre fue trasladado por carretera y entregado a las autoridades colombianas en Cúcuta.

El propio presidente Hugo Chávez reconoció públicamente que el colombiano había sido “secuestrado” en el país, basado en testimonios de personas que lo acompañaban en el momento en que fue abordado por los militares, y exigió que el gobierno colombiano explicara cómo había sido puesto en custodia en la ciudad fronteriza.

El 15 de diciembre, un tribunal militar ordenó la detención del comandante del Gaes teniente coronel José Humberto Quintero Aguilar, así como la del teniente Darwin Valera Cordero y tres personas que lo acompañaban al momento de realizar la captura. Les imputaron los delitos de traición a la patria, contra el decoro militar, usurpación de funciones y abuso de autoridad.

Quintero fue sentenciado a tres años y nueve meses de prisión por abuso de autoridad. Los demás delitos no fueron comprobados durante el juicio. El oficial cumplió su condena en una cárcel castrense, pero no fue liberado. Los abogados tuvieron que solicitar un recurso de Amparo (hábeas corpus) para que se declarara la sentencia cumplida. En mayo de 2009, Quintero quedó en libertad y se fue del país.

Dos años antes, en junio de 2007, Granda fue liberado en Colombia a petición del gobierno francés, para que cooperara en los acuerdos humanitarios que supuestamente conducirían a la liberación de la ex candidata presidencial Ingrid Betancourt. El Canciller de las Farc estaría de nuevo en Venezuela.

Luego de los casos de Corredor y Granda, los militares venezolanos no han apresado a ningún otro líder de las Farc. Desde 2003, los teatros de operaciones perdieron autonomía para actuar. Todas las movilizaciones y misiones tienen que contar con la aprobación previa del Ministerio de la Defensa, a través del Comando Estratégico Operacional. Sin embargo, en febrero de 2005 un grupo de agentes de la División Antiextorsión y Secuestros de la policía judicial detuvo en

una finca del estado Bolívar, al sur del país, a Juan Martínez Vega, alias *Chigüiro*. Esta acción se produjo como parte de las averiguaciones sobre el secuestro de Maura Villarreal, mamá del ex lanzador de Grandes Ligas Ugueth Urbina.

En el lugar donde estaba cautiva la mujer, el grupo de Martínez tenía también más de 600 kilogramos de cocaína, que iban a ser enviados al exterior por vía aérea. El campamento, anteriormente usado para fines turísticos, tenía pista de aterrizaje.

Martínez Vega fue extraditado a Colombia, y este país hizo lo propio hacia Estados Unidos. En abril de 2010, un juzgado del Distrito de Columbia lo declaró culpable de traficar drogas para la cúpula de las Farc. Fue señalado de ser uno de los líderes del Frente 16, el mismo en el que operaba Corredor Ibagué.

La Coordinadora Continental Bolivariana

La Coordinadora Continental Bolivariana (CCB) es un foro multinacional constituido desde agosto de 2003 por iniciativa de las Farc con el apoyo de organizaciones de la sociedad civil y del gobierno venezolano. Según el periodista José Gregorio Pérez, la CCB nació con la intención de establecer un vínculo permanente entre el grupo guerrillero y los partidos comunistas latinoamericanos. Atribuyó este proyecto específicamente a *Alfonso Cano* e *Iván Márquez*.

Archivos incautados en las computadoras de *Raúl Reyes* indican que la creación de la CCB sirvió como justificación para la apertura de una oficina en Caracas, a finales de 2003, que sería usada por *Iván Márquez*¹¹.

Los documentos y comunicados del movimiento son divulgados a través de la página web www.conbolivar.org. Según la base de datos www.whois.net, este portal fue inscrito en octubre de 2004 por Marlene Reverón,

la misma persona que registró el portal de la Agencia Bolivariana de Noticias www.abpnoticias.com. La dirección señalada en el primer caso es el pent-house del edificio Tacagua de Parque Central, en Caracas. El teléfono registrado (0212-5780690) aparece como número de contacto en documentos del Ministerio de Producción y Comercio.

Para crear la CCB se aprovechó el hito histórico del 190º aniversario de la Campaña Admirable que comandó Simón Bolívar en la guerra de Independencia. En la declaración "Plataforma de Lucha" se indica que el propósito principal de la CCB es "combatir el intervencionismo, el neocolonialismo y la globalización del capitalismo". En consecuencia, esto obliga a los adherentes al movimiento a oponerse a la Alternativa de Libre Comercio de las Américas, la Doctrina de Seguridad Nacional estadounidense, el Plan Colombia, la Iniciativa Andina, el Plan Puebla de Panamá y el pago de la deuda externa¹².

El primer congreso de la CCB se celebró en agosto de 2005 en Caracas, con el auspicio de entidades de los gobiernos local y nacional. El segundo fue en Quito, en febrero de 2008. Para este evento ya estaba incorporado plenamente a la CCB el secretario internacional de las Farc, *Raúl Reyes*, quien envió un saludo en un video, presumiblemente grabado en el mismo campamento de Ecuador donde poco después murió, a consecuencia del bombardeo de las Fuerzas Militares de Colombia. En ese comunicado se exhortó a los miembros de la CCB a promover el reconocimiento de las Farc como fuerza beligerante en el conflicto colombiano y la exclusión de este grupo de la lista de organizaciones terroristas internacionales¹³.

Desde el principio, la CCB se planteó la creación de sucursales o capítulos en todos los países del continente, respetando las formas organizativas que adopten los miembros de cada uno. Actualmente hay capítulos en Venezuela, México, Colombia, Ecuador, Uruguay, Argentina, El Salvador, Brasil, Bolivia,

Perú y Chile, así como en las regiones españolas de Galicia y el País Vasco.

En el núcleo del capítulo peruano, por ejemplo, figuran miembros del Movimiento Revolucionario Tupac Amará y de Perú Pueblo, y en el de El Salvador hay militantes del Frente Farabundo Martí de Liberación Nacional. En Venezuela los representantes son miembros del Partido Comunista como Oscar Figueroa y Jerónimo Carrera. A través de este capítulo se organizaron, en mayo de 2009, manifestaciones de rechazo a la extradición del militante de la organización separatista vasca ETA, Iñaki Etxebarria Landazábal, solicitado por el asesinato de un reportero en 1981. En agosto de 2009 la Sala Penal del Tribunal Supremo de Justicia rechazó la expulsión del detenido a España.

Durante la celebración del XVI Festival Mundial de la Juventud, durante el mes de agosto de 2005 en Caracas, la CCB hizo una asamblea y designó como presidentes honorarios a *Manuel Marulanda* y a *Alfonso Cano*. Este último ha sido ratificado desde entonces en esa posición.

La CCB fue la principal responsable por la construcción de una plaza en honor a *Tirofijo*, en el sector 23 de Enero de Caracas. Ante este homenaje, el Bloque Oriental de las Farc emitió un comunicado que fue difundido a través de la Agencia Bolivariana de Noticias, el 2 de octubre. En él se indica que los militantes de la organización armada serían “los primeros en el frente de batalla”, de presentarse un conflicto en Venezuela¹⁴.

En el Segundo Congreso de la CCB, en Quito, se decidió un cambio de nombre para la organización. Desde entonces se llamaría Movimiento Continental Bolivariano. La propuesta inicial fue del Partido Comunista Venezolano, y fue acogida por la cúpula de las Farc. La razón, indica un correo de *Iván Márquez*, es que muchas personas de distintos países se habían incorporado: “Dejamos de ser una

coordinadora para convertirnos en un movimiento, con todo lo que ello significa en cuanto perspectivas políticas. El documento constitutivo de la CCB contempla la creación del Movimiento Continental Bolivariano (MCB)”¹⁵.

Así como la sede inicial, los principales medios de divulgación del movimiento se encuentran en Venezuela: el Correo Bolivariano, la Agencia Bolivariana de Prensa y una emisora FM que transmite en Caracas.

Conclusiones

Las Farc-Ep han desarrollado acciones políticas y militares en Venezuela desde hace más de 30 años. En los gobiernos previos al de Hugo Chávez, las Fuerzas Armadas veían a este grupo como enemigo y causante de más de veinte muertes de soldados. No obstante, el gobierno venezolano admitió por lo menos en dos oportunidades el envío de emisarios o embajadores de esta organización, con la anuencia del gobierno colombiano, en procesos de facilitación de paz.

A partir de 1999 se ha visto la progresiva penetración y asentamiento de unidades de las Farc, especialmente luego del retorno de Hugo Chávez al poder en abril de 2002. Los enclaves del grupo subversivo han sido reportados a las autoridades en los estados Zulia, Apure, Bolívar y Amazonas, así como también sus actividades permanentes de extorsión y secuestro en Táchira. Estas instalaciones son utilizadas para refrescamiento de cuadros, soporte logístico a las unidades que actúan allende la frontera, ocultamiento y transporte de drogas, retención de secuestrados, entrenamiento, envío de armas y reuniones con autoridades venezolanas.

Una vez vencida la resistencia que las Farc generaban en las Fuerzas Armadas en Venezuela, se ha acelerado el asentamiento del grupo en el país. Las objeciones y críticas emitidas desde Estados Unidos, España y Colombia no han sido escuchadas o han

sido descalificadas, como parte de una supuesta campaña orquestada desde Washington para desprestigiar el proceso político venezolano.

El gobierno venezolano también ha servido como operador político de las Farc en el plano internacional, al secundar en forma consistente la aspiración que tuvo hasta su muerte el Secretario Internacional del grupo guerrillero, *Raúl Reyes*, en cuanto a la necesidad de darle a la organización el estatus de fuerza beligerante en Colombia, y además prestándole apoyo a través de despachos gubernamentales a la Coordinadora Continental Bolivariana, un foro que nació por iniciativa de *Iván Márquez* y *Rodrigo Granda*.

En esta circunstancia es poco probable que el gobierno venezolano modifique su línea de conducta hacia las Farc. El presidente Chávez ha hecho en dos oportunidades exhortaciones tímidas a la dirigencia de la organización para que deponga las armas y se incorpore a la lucha política legítima. La primera de ellas ocurrió al conocerse el resultado de la Operación Jaque. Sin embargo, esta posición no ha sido acompañada de acciones contundentes en cuanto al desalojo de los enclaves y la captura de los dirigentes guerrilleros que supuestamente están en el país. En el plano simbólico, los consejos de Chávez para que las Farc se desmovilice han quedado opacados por el minuto de silencio que autorizó durante su programa dominical *Aló, Presidente* luego de la muerte de *Raúl Reyes* y por su anuencia a la construcción de una plaza en honor a Marulanda.

El gobierno venezolano, además, no ha ponderado el impacto que tiene la presencia masiva en el país de guerrilleros que tienen en la violencia un modo de vida. Se desconoce, por ejemplo, hasta qué punto está vinculada la permanencia en el Zulia de miembros de la Farc con el crecimiento explosivo de los secuestros en esa región durante los últimos tres años. Al respecto, el Reporte Mundial sobre Drogas de la Organización de Nacio-

nes Unidas indicó que situaciones como la que se da en Venezuela al albergar a grupos violentos generalmente escapan de las manos de los gobiernos, y que estas estructuras terminan incorporadas a la delincuencia organizada¹⁶.

Durante la elaboración de este documento se produjo un cambio de gobierno en Colombia. El presidente Álvaro Uribe entregó el mandato a Juan Manuel Santos, quien ha anunciado la continuidad de las operaciones militares contra todos los grupos guerrilleros colombianos, incluida las Farc. Prueba de ello se conoció el 22 de septiembre, cuando fue ultimado Víctor Suárez, *el Mono Jojoy*, líder militar del grupo, en una operación combinada de unidades militares y policiales que produjo también la muerte de 20 personas supuestamente pertenecientes al anillo de seguridad del guerrillero.

Si el gobierno de Santos mantiene esta línea, las Farc necesitarán como nunca antes del refugio que les ofrece el territorio venezolano. Simultáneamente, los guerrilleros liderados por Alfonso Cano buscarán en Colombia treguas que les permitan reorganizar sus cuadros. Esa es la interpretación que debe dársele al comunicado que divulgó el grupo a través de *Resistencia*: "(...) seguimos reclamando una oportunidad para la paz, no para la rendición (...) el único camino es la solución política y pacífica para el conflicto social y armado interno, y en ella somos y seremos factor determinante, las demás estrategias solo contribuyen a prolongar el espiral de la guerra"¹⁷.

¿Qué ofrece a cambio esta organización al régimen venezolano? Para hallar una respuesta, indicó Pompeyo Márquez, es necesario figurarse una situación en la que el país esté inmerso en un conflicto irregular, ya sea por razones internas o externas. En ese caso, las Farc podrían dar pie de fuerza, conocimientos y experiencia sobre formas de actuación. Mientras esto no suceda, mientras no llegue la invasión de Marines o la reedición de los

sucesos de abril de 2002, las Farc continuarán siendo para el gobierno venezolano un huésped incómodo.

Notas

¹ Entrevista personal con el autor.

² http://www.eud.com/1997/02/28/pol_art_28115B.shtml

³ Durante el gobierno de Rafael Caldera fueron reportados 296 secuestros, 93 más que los conocidos durante la suma de los dos gobiernos anteriores. Las víctimas eran ganaderos y comerciantes de las regiones limítrofes con Colombia, especialmente Táchira, Zulia y Apure.

⁴ Farc-EP: Nuestra frontera es la paz. Caracas. José Agustín Catalá Editores, 1996. P. 44.

⁵ En julio de 2009, el vicepresidente colombiano Francisco Santos confirmó la noticia divulgada por medios de ese país, según las cuales durante varias operaciones del Ejército fueron incautados lanzacohetes antitanques AT-4 marca Karl Gustav, comprados por el gobierno venezolano a Suecia. El presidente Chávez replicó que las armas fueron robadas durante el ataque al puesto naval de Cararabo, efectuado por el frente Domingo Laín del Ejército de Liberación Nacional. El Jefe del Estado no explicó cómo los AT-4 pudieron ser transferidos del ELN a las Farc.

⁶ <http://informe21.com/farc-venezuela/ex-militar-venezuelano-denuncia-envio-armas-venezuela-las-farc>

⁷ <http://doc.noticias24.com/0801/pp10.html>

⁸ Pérez, Luis Eladio y Darío Arizmendi: **7 años secuestrado por las Farc**. Caracas. Editorial Aguilar, 2008. P. 236.

⁹ Cubillas fue entrevistado en Caracas por el periodista español que escribe con el seudónimo de Antonio Salas. El encuentro fue relatado en el libro *El Palestino* (Planeta, 2010). El autor además señala que la coordinación de ETA en Latinoamérica está a cargo de un diputado venezolano al parlamento latinoamericano, a quien identifica como Vidal C., es decir, Cisneros.

¹⁰ Según una declaración emitida por la agente especial de la Administración para el Control de Drogas (DEA, por sus siglas en inglés), Ivonne Schon, Corredor era "el más prolífico negociador de armas por drogas de las Farc". El documento indica que el colombiano se asoció con el empresario venezolano Walid Makled para sacar cargamentos de cocaína a través de Puerto Cabello.

¹¹ Pérez, José Gregorio: **Raúl Reyes. El Canciller de la Montaña**. Bogotá. Grupo Editorial Norma, 2008. Pp. 185-250.

¹² http://www.conbolivar.org/index.php?option=com_content&task=view&id=78&Itemid=31

¹³ Puede ser visto en <http://www.youtube.com/watch?v=X2kySlbqbbU>.

¹⁴ <http://www.guia.com.ve/noti/29440/farc-agradece-a-la-coordinadora-continental-bolivariana-homenaje-a-marulanda>

¹⁵ <http://elcomercio.pe/edicionimpresa/Html/2008-04-20/confirmado-coordinadora-continental-bolivariana-organo-farc.html>

¹⁶ Organización de Naciones Unidas: Reporte Mundial sobre Drogas 2010. P. 234. En http://www.unodc.org/documents/wdr/WDR_2010/3.0_Destabilizing_influence_of_drug_trafficking_Case_of_cocaine.pdf

¹⁷ <http://anncol.eu/conflicto-social-y-armado/11/de-resistencia,-a-la-comunidad-nacional-e-internacional,-con-motivo-de-los-acontecimientos-en-las-selvas-del-sur-de-colombia944?templateId=944>

Oficinas

Alemania

Katharina Hoffman
katharina.hofmann@fes.de
www.fes.de

América Central Costa Rica

Marco Vinicio Zamora
m.zamora@fesamericacentral.org
www.fesamericacentral.org

Argentina

María Rigat
rigat@fes.org.ar
www.fes.org.ar

Bolivia

Maira Zuazo
maira.zuazo@fes-bol.org
www.fes-bol.org

Brasil

Cassio Franca
cassio@fes.org.br
www.fes.org.br

Chile

Jaime Ensignia
jensignia@fes.cl
www.fes.cl

Colombia

Catalina Niño
catalina.nino@fescol.org.co
www.fescol.org.co

Ecuador

Claudia Detsch
detsch@ildis.org.ec
www.fes.ec

México

Elisa Gómez
e.gomez@fesmex.org
www.fesmex.org

Perú

Ernesto González
ernesto@fes.org.pe
www.fes.org.pe

Uruguay

Álvaro Padrón
fesur@fesur.org.uy
www.fes.org.uy

Venezuela

Flavio Carucci
fcarucci@ildis.org.ve
www.ildis.org.ve

Editores

Programa de Cooperación
en Seguridad Regional
Hans Mathieu
Director
hm@fescol.org.co
Catalina Niño
Coordinadora
catalina.nino@fescol.org.co
www.seguridadregional-fes.org
Bogotá DC - Colombia